

# Cuentacuentos y teatro en las bibliotecas de Toledo

## Cuando las bibliotecas levantan el telón

“Una inteligencia llena de imágenes y vacía de palabras es una inteligencia mínima, tosca y casi inútil. No es verdad que una imagen valga más que mil palabras. Necesitamos decirnos a nosotros mismos mil palabras para conseguir ver perfectamente una imagen”

José Antonio Marina. *La inteligencia y la palabra*  
(Mensaje para el Día del Libro de 1997 en Castilla- La Mancha)

Modesto Triviño Blasco  
Jefe de la Sección del Libro,  
Archivos y Bibliotecas de  
Toledo

Al organizar desde una biblioteca o conjunto de ellas cualquier programa de actividades en torno a la narración de cuentos o a las representaciones teatrales o de títeres, los objetivos principales que se contemplan son conservar viva la tradición cultural del cuento y la narración oral, atraer la atención hacia la biblioteca como centro cultural básico y como lugar de encuentro de todas las personas de una comunidad, crear lazos (a ser posibles continuados) entre los artistas (narradores, actores...) y su público, estableciendo una corriente de cordialidad y confianza, instaurando o afianzando el hábito de la lectura (las narraciones o representaciones suelen basarse en libros) y, en el caso de la narración oral, estimulando la imaginación al permitir la recreación mental de las peripecias y situaciones expuestas verbalmente.

Todos estos objetivos se refieren tanto a adultos como a jóvenes y niños, pero es en estos últimos en quienes mejor suelen cumplirse por su mayor receptividad y capacidad de asimilación.

Estoy al cargo de una Sección Provincial del Libro, Archivos y Bibliotecas, equivalente en otras Comunidades Autónomas a un Centro Coordinador de Bibliotecas, por lo que no suelo organizar directamente actividades en la biblioteca sino “para” bibliotecas públicas integradas en la estructura bibliotecaria provincial, con una excepción: los dos bibliobuses o bibliotecas móviles que dependen y están integradas en la estructura de la Sección. Para ellos sí se han organizado programas específicos. Tanto los programas de actividades generales para muchas bibliotecas como los dirigidos sólo a las bibliotecas móviles han dado buenos resultados de cara a la captación de nuevos lectores, así como respecto a la participación en ellos tanto de adultos como de niños. Se incidirá de modo más amplio en este tema al contestar al punto siguiente.

Entre los años 1993 y 1998, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha organizó una serie de campañas de ámbito regional orientadas a la dinamización cultural y a la promoción de la lectura y, especialmente, de las bibliotecas, bastante olvidadas, hasta dicha fecha, en estos aspectos. Así surgieron *Leyendo se entiende la gente*, sobre las desigualdades sociales y personales; *Leer es cosa de todos*, orientada hacia la familia; *Bibliotecas... abiertas a todos* sobre la cola-



boración con otros centros (educativos, culturales...); *Para pensar con libertad*, etcétera.

Estas campañas, aunque de ámbito regional, se organizaron provincialmente, por cada Sección del Libro, Archivos y Bibliotecas de acuerdo con los bibliotecarios y bibliotecarias municipales, programando las actividades que se consideraban más adecuadas a los fines que se pretendían: los objetivos generales a los que se ha hecho referencia más arriba y los específicos de cada campaña.

Así, a lo largo de esos años, se programaron numerosas actividades de todo tipo: encuentros con autor, mesas redondas, charlas, concursos, conferencias... y, en un lugar francamente importante y destacado, sesiones de “cuentacuentos” y representaciones teatrales y de títeres. Muchas bibliotecas públicas municipales tuvieron así acceso a actividades de promoción bibliotecaria y de animación a la lectura que apenas conocían y pudieron darse cuenta de su interés y sus posibilidades, tanto para acercar el cuento y el teatro a sus usuarios, como para muchos otros aspectos. Los resultados de estas campañas fueron muy positivos, tanto a corto como a largo plazo como demuestra el que, si en la provincia de Toledo estas actividades afectaron a catorce bibliotecas en el primer año, pronto el número sobrepasó los treinta, para llegar a cerca de cincuenta más tarde.

La finalización de estas campañas no se debió a su poca eficacia sino que, al contrario, se pasó a hacerlas fijas, integradas en el programa de subvenciones *Biblioteca abierta*, en el que el año 2004 participan 183 grupos artísticos profesionales con 424 actividades diferentes, de las que 141 son de narración de cuentos y 102 de teatro, títeres y marionetas.

La ayuda por parte de muchas instituciones y centros ha sido y sigue siendo excelente: ayuntamientos, diputaciones provinciales, centros educativos, asociaciones culturales, grupos y empresas privadas vienen colaborando con interés y continuidad en aspectos tan importantes como el económico y el participativo.

Para el servicio de bibliobuses se han realizado tres programas de actividades: en 1998, 2000 y 2001. Estos sí han sido unos programas específicos de cuentacuentos y



teatro infantil, dirigidos exclusivamente a niños y con la finalidad de promocionar el excelente medio de extensión bibliotecaria que es la biblioteca móvil, una biblioteca sobre ruedas capaz de llevar libros, revistas, vídeos, DVD, discos, CD-ROM, Internet... a los pueblos más pequeños, más alejados y aislados de las comarcas rurales. Los programas (no han llegado a alcanzar la consideración de campañas) tuvieron lugar durante estos tres años y su éxito fue muy grande: sirvan de ejemplo los casi 220 niños que acudieron a escuchar cuentos en el pequeño pueblo de Yeles y los casi 300 en Calera y Chozas. Paralizados estos programas por dificultades de financiación, la reestructuración de los servicios provinciales de bibliotecas móviles que se están iniciando en la región castellano-manchega prevé una partida presupuestaria fija para este tipo de actividades, en concreto cuentacuentos y teatro infantil y de narrativa y títeres, por la excelente operatividad que tienen de cara a su organización desde vehículos que se desplazan de un pueblo a otro.

El problema principal de todas las actividades indicadas ha sido el económico. Supongo que en todos los casos lo será también. De todos modos, casi siempre se acaba por conseguir fondos y llevar a cabo las actividades. Otros problemas son, también, las múltiples funciones y tareas encomendadas a las Secciones Provinciales del Libro, Archivos y Bibliotecas y la escasez de tiempo y personal para llevarlas a cabo adecuadamente. Con voluntad, dedicación, y bastante sacrificio, se suelen ir venciendo.

Desde el punto de vista de una Sección en la que se integran muchas bibliotecas

públicas municipales (más de ciento sesenta) la colaboración entre bibliotecas es imprescindible. Quizá no sea tan claro desde el punto de vista de una biblioteca individual, que puede programar, sola y por sí misma, cualquier actividad. Pero creo que la colaboración entre bibliotecas, en éste como en muchos otros aspectos es conveniente, especialmente a la hora de programar una misma actividad en varias bibliotecas para abaratar precios o para organizar actividades complementarias o conjuntas. En la provincia de Toledo, los bibliotecarios municipales de la comarca de Quintanar de la Orden, en la Mancha toledana, tienen una o dos reuniones específicas al año para este tema.

Tal y como lo veo estas actividades integran conjuntamente lo artístico con lo lúdico y lo educativo, ya que parece estar experimentalmente comprobado que el niño que ha escuchado cuentos desde una edad temprana y de forma sistemática, tendrá una experiencia del lenguaje y un dominio del vocabulario tal, que le va a permitir empezar y continuar la escuela con más probabilidades de éxito.

No obstante, en este tema hay que andar con cuidado porque no debe utilizarse la narración con fines exclusivamente didácticos. Un cuento es un cuento y no debemos desvirtuarlo sirviéndonos de él para otros fines que no sean los de proporcionar una actividad placentera. Por ello, si alguno de los tres aspectos debe predominar, éste debe ser el lúdico.

De cara a la planificación de algún programa, o incluso cualquier actividad aislada de animación a la lectura y claro está, también los de narración oral y representación

teatral, deberíamos plantearnos estas cuestiones: ¿con que medios se cuenta?, ¿qué colaboraciones (personas, instituciones, asociaciones, grupos, colectivos) pueden ayudar? ¿cual es el mejor momento, o momentos, para su realización? Su contestación, tranquila, meditada, sin agobios, incluso compartida con otros compañeros bibliotecarios y bibliotecarias, puede darnos un esquema claro de actuación.

En cuanto a lo que se refiere a la *elección de un contador de cuentos*, titiritero o actor de grupo teatral específico parece necesario contar con una serie de elementos que no todo el mundo tiene en un momento dado: quizá es aquí donde sea más útil el boca a boca, es decir, la llamada telefónica a otros compañeros que hayan realizado actividades y que siempre están dispuestos a contar-nos sus experiencias y aconsejarnos sobre las personas o grupos que, en sus centros y actividades, han dado un resultado positivo y por qué. También nos indicarán el caso contrario.

Respecto al *presupuesto económico*, ya se ha indicado que suele ser el mayor problema y hay que aplicarse a subsanarlo consiguiendo apoyos, tanto de la Administración titular de la biblioteca como de otras instituciones o centros educativos, culturales, incluso hasta de instituciones bancarias, ONCE, empresas privadas; en este aspecto, hay editoriales (Edelvives, Everest...) que proporcionan gratuitamente sesiones de cuentacuentos, pero suele ser adquiriendo un número elevado de libros, aunque esto, en determinados casos, puede subsanarse actuando en común varias bibliotecas. En todo caso, una actuación o contratación conjunta de varias bibliotecas suele ser muy beneficiosa.

La *sala de la biblioteca* es el mejor lugar para las sesiones de cuentacuentos y no suele ser necesario ningún acondicionamiento específico salvo, en su caso, la agrupación de sillas o correr las mesas para proporcionar espacio. Los más pequeños (de 4 a 9 años) pueden colocarse en el suelo, sentados sobre una alfombra y en semicírculo, de forma que no se tapen los unos a los otros. El narrador se situará enfrente, procurando visualizar a todos los niños.

El local debe tener una luz agradable, a ser posible ambiental, y ser poco ruidoso. Deben evitarse todos aquellos elementos



que puedan distraer la atención: dibujos, posters, fotografías...

Para los adultos, las sillas se colocarían en la misma disposición anterior, realizando la actividad en la biblioteca o en el salón de actos si se dispone de él.

Las representaciones teatrales propiamente dichas y las de marionetas o títeres, así como las mixtas de actores con estos últimos obviamente deben celebrarse en salones de actos por el necesario espacio para bastidores, tramoya, etcétera, así como para los cambios de decorado y de iluminación.

La *difusión de la actividad*, por todos los medios posibles, es muy importante: programas de mano, carteles, cuñas publicitarias, si el presupuesto lo permite, notas a los grupos escolares, etc.

En cuanto a los *días y horarios* más convenientes, las representaciones dirigidas a los niños, si se hacen de acuerdo con los centros escolares, tienen muy buena aceptación en horario escolar, como actividad complementaria de las clases: su carácter



lúdico y a la vez educativo asegura la aceptación de chicos y profesores. Respecto a las orientadas a los adultos, las mejores horas suelen ser al final de la tarde, los días laborables (salvo los viernes).

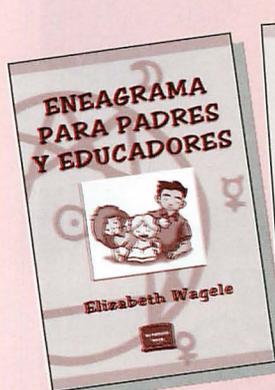
Por último, una *evaluación* de toda actividad de animación a la lectura es necesaria. Servirá para conocer el grado de aceptación a la hora de planificar otras para el futuro. ☺

## narcea, s.a. de ediciones

narcea@narceaediciones.es www.narceaediciones.es

### Colección HERRAMIENTAS

Material de apoyo y herramientas de calidad para facilitar al profesorado de Educación Primaria su actividad docente y formativa



168 pp. / 15,60 €



168 pp. / 15,00 €



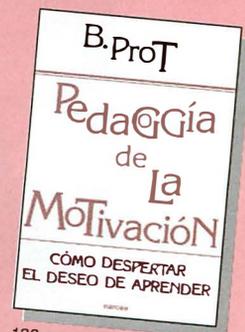
160 pp. / 15,00 €



160 pp. / 15,60 €



144 pp. / 14,30 €



136 pp. / 14,30 €